



AÑO XXVII NUM 292

Pa'z y Bien



ABRIL 2016

A large mosaic depicting the Holy Family. Mary is on the left, holding the infant Jesus. Joseph is on the right, with his hand on Mary's forehead. The mosaic is made of white, gold, and brown tiles. The background is a mix of white and gold tiles.

APASIONADOS COMO
EL PADRE



¡DIOS ES MISERICORDIA!

Elena Tejedor. *Paz y Bien*

Nuestro Padre nos quiere con entrañas de madre y se muestra misericordioso con cada uno: contigo y conmigo. El Dios que nos ha revelado Jesús es siempre el primero en perdonar; en salir al encuentro del hijo perdido y celebrar su regreso. Le conmueve el sufrimiento de todos, especialmente de los más débiles, y se implica apasionadamente en nuestra historia enviándonos a su Hijo para que encontremos el camino hacia el Reino que Él soñó para nosotros, lleno de justicia y de paz.

¿En qué soñamos nosotros? ¿Cuál es nuestra esperanza? ¿Cuáles son los sueños y esperanzas de los que pasan hambre, sed, enfermedad,

soledad, desamparo o cualquier sufrimiento? Son personas, como tú y como yo, que viven una situación difícil. Pero son como tú y como yo: con la misma fragilidad y riqueza, con los mismos deseos de una vida digna y el mismo derecho a que se les reconozca su valor en el mundo. Para Dios, todos somos valiosos porque somos sus hijos.

Lo sabemos por la oración que Jesús nos enseñó y por la forma en que Él miraba, acogiendo a la persona entera, sin condenar ni poner límites de ninguna clase. Para Dios no hay barreras, no hay clases, no hay razas, no hay fronteras: sólo hijos suyos y, por tanto, hermanos.

En las familias, lo normal es cuidar los unos de los otros. Por eso Dios

nos pide que seamos misericordiosos, no indiferentes; que miremos al “otro” y le reconozcamos como hermano; que cuidemos a los débiles mientras aún tengamos fuerzas; que compartamos todo lo que hemos recibido gratis de sus manos: la vida, el tiempo, nuestras capacidades y los dones de la madre Tierra. Porque nada es nuestro en propiedad.

Vivamos estos días de Pascua con la alegría de un Dios que se nos regala y el encuentro con Cristo Resucitado. Pongamos rostro al hermano que necesita de nuestra misericordia. Santa Clara decía: “Mostrad con las obras el amor que os mueve por dentro”. Que se note.

PUNTO DE ENCUENTRO



LA TEOLOGÍA DE LA MANTA

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*

Para situar al lector que pueda andar despistado, he de aclarar que este año he celebrado la Pascua en Alcaudete, junto con el catecumenado del Grupo de San Francisco, disfrutando de la acogida de las hermanas clarisas y dejándonos sorprender por Dios.

Los preparativos, inicialmente, resultaron un poco estresantes al no saber qué nos íbamos a encontrar, ni cómo llevaríamos las dificultades que nos fueran apareciendo (falta de espacio para dormir, de cocina, de lugares comunes,...). Quizá tantas pascuas durmiendo en habitaciones dobles con baño nos estén convirtiendo en un grupo comodón. En cualquier caso las dudas que surgían eran muchas.

Tengo la sensación, además, que

de alguna manera también se transmitieron al catecumenado, pues la inquietud de cómo nos las apañaríamos sin cocina y apenas espacio también rondaba sobre quienes no tenían la responsabilidad de preparar la Pascua, ni conocían el sitio. A mí personalmente se me despejaron todas al conocer a las hermanas clarisas y sentir la ilusión que mostraban en la preparación de esta Pascua y en ver cómo se volcaban para que todo resultara perfecto. No hay palabras para agradecer la acogida que nos han dispensado y el cariño que han puesto.

Sería una pena que en el Grupo hubiésemos olvidado que apenas necesitamos algo más que una manta para poder sentarnos y unas velas y un icono para crear un espacio de oración o que en la sencillez del hermano suelo también se puede dormir cómodo y que la

piel no se nos cae a tiras si no nos duchamos todos los días. Si algún día llegamos a olvidar qué significa la teología de la manta, por favor, que alguien nos lo recuerde. Estaríamos renunciando a una parte esencial de nuestro Proyecto de Vida, y de nuestro ser como Grupo.

Finalmente, igual que en aquellas Pascuas que los más veteranos de la comunidad a veces recordamos, en las que no nos preocupábamos de si habría cocina o camas suficientes, el Señor convierte las supuestas dificultades, que no han sido tantas, en algo gozoso y en un verdadero encuentro con Él. Basta que nos permitamos a nosotros mismos ponernos a tiro -sin excusas ni miedos- de un Dios que siempre sale a nuestro encuentro.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

COMPARTE, PARTE Y REPARTE

Migue y Pablo Clemente. Pascua Martos.

La catequesis, tras muchos años estepeños, regresó a Martos para celebrar la Pascua. Antonio Trucharte, el sacerdote franciscano que nos acompañó, nos decía que el colegio se llena de vida cuando vamos y que siempre será nuestra casa, que no lo olvidemos. Ha sido una Pascua en la que se

volvía a subir a la peña, se volvía a dormir en ese tercer piso, volvían las duchas con su agua ni templada ni caliente, volvía el puente francés (aunque al final no fue ni puente ni francés...). Volvía la catequesis al lugar en el que tantos de nosotros nos acercamos por primera vez a Jesús y a su resurrección. Y así fue. La intensidad de las celebraciones, la profundidad de las reflexiones, la fuerza al cantar, las ganas al limpiar, la facilidad para ponerse al servicio son algunos de los tantos gestos de resurrección vividos que nos hace pensar que el grupo de catequesis es.

Es una catequesis que se comparte, sea más o menos numerosa, en la que ninguno se queda fuera; dispuesta a conocer sus cruces, para

intentar ser mejores y como una nuez, partirse y descubrir el gran tesoro de la fe en su interior. Es una catequesis dispuesta a repartir la resurrección de Jesús en ese mundo adolescente donde seguir a Jesús y ser cristiano no está para nada de moda.

Una catequesis floreciente, que crece, que cada vez demanda más y que es fuerte, que celebra intensamente la vigilia de resurrección aun empezando a las una y media de la mañana (cambio de hora no incluido). Una catequesis que tiene mucho camino por recorrer. ¡Gracias a Dios!

Una catequesis resucitada.



AHORA ES TIEMPO DE GRACIA

Sonia Pérez, Pablo Del Pino y Javier Rull. Pascua Alcaudete

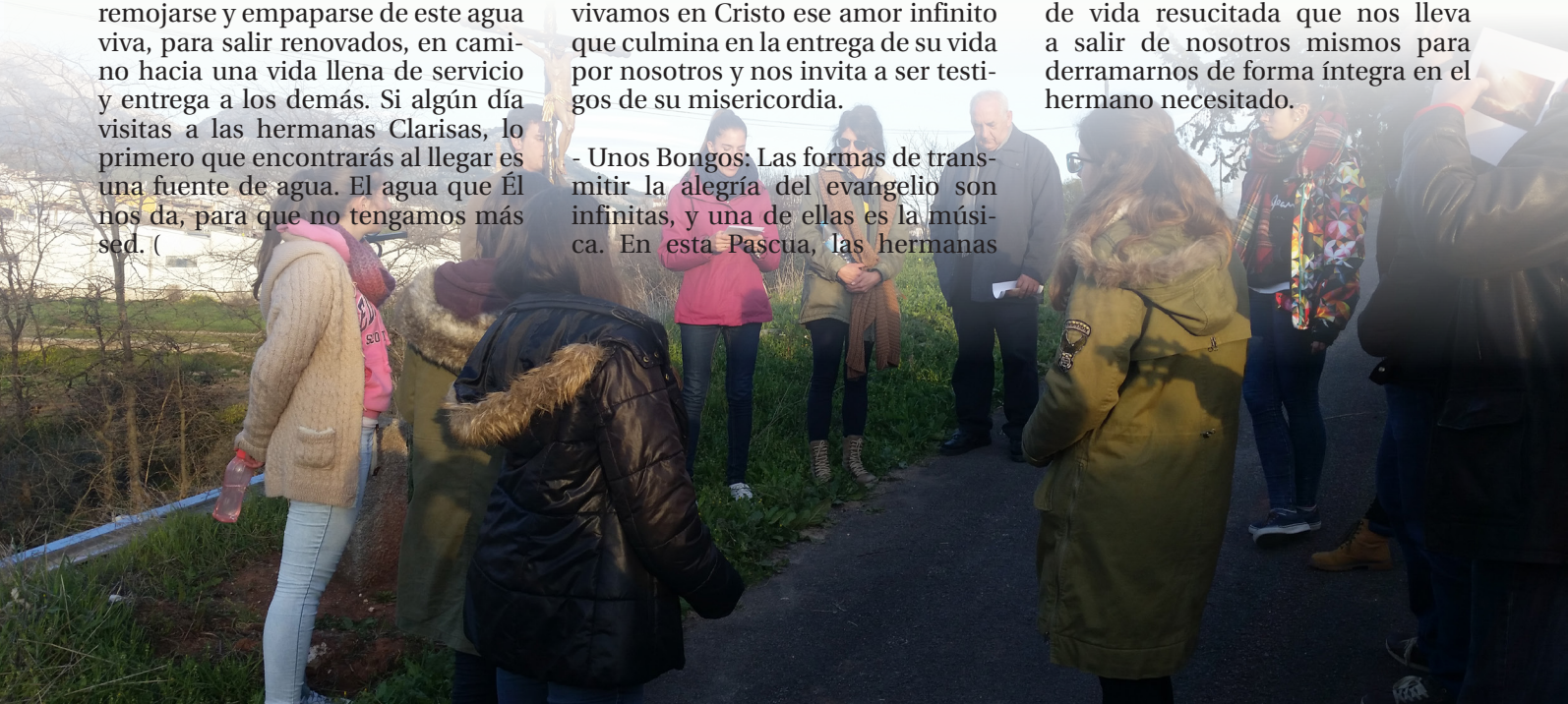
De la pascua del catecumeno en Alcaudete destacamos tres símbolos:

- Una fuente: Los cristianos estamos llamados a ser misericordiosos, a hacer nuestras las pobrezas de nuestros hermanos y dar pasos que las alivien, pero para ello, es necesario que bebamos del agua viva. La pascua es una invitación a remojarse y empaparse de este agua viva, para salir renovados, en camino hacia una vida llena de servicio y entrega a los demás. Si algún día visitas a las hermanas Clarisas, lo primero que encontrarás al llegar es una fuente de agua. El agua que Él nos da, para que no tengamos más sed. (

- El monte: La senda de los cristianos se inicia con la subida hacia el monte Calvario, camino de soledad, recogimiento y encuentro con Dios y uno mismo. A cada paso, él es testigo de nuestras debilidades, nuestras caídas, y también de la esperanza de sentirnos amados por el Padre. Este amor se enriquece a través del encuentro con el hermano, con la comunidad, que hace que vivamos en Cristo ese amor infinito que culmina en la entrega de su vida por nosotros y nos invita a ser testigos de su misericordia.

- Unos Bongos: Las formas de transmitir la alegría del evangelio son infinitas, y una de ellas es la música. En esta Pascua, las hermanas

Clarisas de Alcaudete compartieron con nosotros una danza tradicional de Kenia, mostrándonos con intensidad la convicción de una vida entregada a la oración y contemplación, recibida como un regalo de Dios. Una melodía desconocida para nosotros pero que expresa en el lenguaje universal del amor la alegría de sentirnos queridos profundamente por el Padre. Y un soplo de vida resucitada que nos lleva a salir de nosotros mismos para derramarnos de forma íntegra en el hermano necesitado.



APASIONADOS COMO EL PADRE

Severino Calderón

1. Los creyentes de hoy aprenden de Jesús el Señor.

Para los cristianos del mundo de hoy Jesús continúa provocando admiración e interés, y los seres humanos disfrutamos de tener un amigo, que ofrece su vida por nosotros, que concede su perdón envuelto en acogida amistosa, que nos pide ser compasivos como lo es el Padre del cielo, y que cambiemos nuestro corazón. Somos discípulos de un Maestro, que dominaba el arte de acoger, de amparar y de ofrecer asilo, entre sus brazos, a las vidas heridas y a los cuerpos maltrechos de tantos hombres y mujeres necesitados.

Estamos obligados a conseguir que nuestra solidaridad, preocupación, sintonía y cercanía se haga realidad en la comunidad creyente. Que la Iglesia se convierta en un espacio de comunión, de acogida, de misericordia y de fraternidad compartida, capaz de abrazar a cuantos, en nuestros días, siguen sufriendo en sus cuerpos y en sus espíritus.

Resulta miserable rezar juntos el Padre Nuestro y compartir la Eucaristía, si al tiempo, mantenemos cerrados nuestros corazones y despreciamos o descuidamos a

cuantos nos rodean. Jesús nos llama a reconstruir nuestra vida, nuestras amistades, nuestra fe, a partir de su enseñanza sobre los pobres y los pequeños.

Según Jesús el Reino de Dios se hace presente allí donde las personas actúan con misericordia. Donde hay una mirada misericordiosa a las víctimas caídas en las cunetas, inaugurando una dinámica de perdón y compasión: “Cesad de obrar el mal, aprended a obrar el bien; buscad el derecho, socorred al oprimido, defended al huérfano, proteged a la viuda” (Is 1,16-18).

Para Jesús, en el Reino Nuevo, la vinculación fundamental es la fraternidad en el servicio mutuo, compartiendo mesa con los que aparentemente eran “menos” y estaban “por debajo”... para conseguir el necesario cambio de mentalidad, de apegos, de forma de actuar y de reaccionar; resulta imprescindible nacer de nuevo, tal como enseñó a Nicodemo (Jn 4). Necesitamos mirarnos en el espejo del Evangelio, como nos indica Santa Clara de Asís, para poder, como Jesús con la toalla en la mano, lavar los pies de los hermanos.

2. Para entender qué es ser misericordioso tengo que haber experimentado la misericordia.

Hay que pasar por la miseria y reconocerla para poder tener el corazón hacia ella. Puedo compadecerme, puedo tener misericordia en la medida en que he experimentado la miseria: si no hubieras sido forastero no entenderías qué sentido tiene lo que te pido hoy (cf. Ex. 23,9).

La misericordia de Dios hacia nosotros, no es desde arriba, que echa en cara o disculpa sin más, sino desde abajo, haciéndose cargo de nuestras debilidades, no para “pasar la mano”, sino para abrir los ojos a responsabili-

zarnos, lo cual no tiene nada que ver con las culpabilidades, que imposibilitan experimentar la misericordia de la que nos habla la bienaventuranza: “Dichosos los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia”. Una misericordia que no degrada, ni humilla, sino todo lo contrario, que se hace cargo de nuestras debilidades: “El que me siga no caminará en la oscuridad, sino que tendrá la luz de la vida” (Jn 8,12).



3. Agradecer la misericordia de Dios es ser conscientes de las gracias recibidas, que nos llevan a admirar y amar al Buen Dios.

Ser cristiano consiste fundamentalmente en tener un encuentro con Cristo, camino, verdad y vida del ser humano y de toda la creación. Dice San Ireneo que si al hombre le faltara completamente Dios dejaría de existir. La historia humana habla del Buen Dios que, en palabras de Francisco de Asís, se convierten en Alabanzas al Dios altísimo que se narran con este tono:

“ es mansedumbre, tú eres seguridad, tú eres quietud, tú eres gozo, tú eres nuestra esperanza y alegría, tú eres justicia, tú eres templanza, tú eres toda nuestra riqueza a satisfacción. Tú eres belleza, tú eres mansedumbre; tú eres protector, tú eres custodio y defensor nuestro; tú eres fortaleza, tú eres refrigerio. Tú eres esperanza nuestra, tú eres fe nuestra, tú eres caridad nuestra, tú eres toda dulzura nuestra, tú eres vida eterna nuestra: Grande y admirable Señor, Dios omnipotente, misericordioso Salvador”.

Para el ser humano el amor misericordioso del Padre es un auténtico punto de referencia, el sentido profundo de su vida, el horizonte vital de su existencia.

Este amor misericordioso se manifiesta en el reconocimiento, por nuestra parte, de la filiación y de la necesidad de crear lazos de fraternidad, de entrega generosa, de esperanza y alegría compartidas: “Dios de mi alegría” (Sal 41,3), “Dios de mi vida” (Sal 44,9); “Dios de mi alabanza” (Sal 108,1); “Dios de mi esperanza” (Sal 39,8); “La roca de mi corazón” (Sal 72,26). Cristo aparece, en los textos bíblicos, como el amigo, el compasivo, el cercano, el misericordioso, el benigno. Jesús llama a sus discípulos amigos, con el sentido de una implicación personal y de afecto.

Enorme y gozosa responsabilidad la de los cristianos, la de ser cauces y testigos del amor creador, salvador, misericordioso y compasivo. En la Escritura leemos que vosotros que sois sabios debéis orar con estas palabras. “Tú eres indulgente con todas las cosas, porque son tuyas, Señor, amigo de la vida” (Sab 11,26). Si nosotros queremos ser, de verdad, hijos suyos debemos tener ese “Aire de familia”, es decir, debemos ser igualmente compasivos y misericordiosos.

4. La conducta misericordiosa se manifiesta principalmente de dos formas: ayudando a quienes tienen apuros (a través de las obras de misericordia) y perdonando a los demás.

Obras (de Misericordia) son amores, que debemos actualizar en sensibilidad social y solidaria. También queremos ser voz de los que no la tienen, acoger al inmigrante y refugiado, defender los derechos de los encarcelados, acompañar a los enfermos, alentar a los que pierden la esperanza, ayudar a reconciliarse a los que viven en discordia...

Ninguna obra de misericordia debe suplantar a la justicia para no dar, como ayuda de caridad, lo que ya se debe dar por razón de la justicia.

El que haga obras de misericordia, decía San Pablo: “hágalo con jovialidad” (Rom 12,8), que, dicho de otro

modo, según los biblistas, sería hacerlo “con alegría”, “con gusto”, “de buen humor”...

La misericordia también se manifiesta perdonando a los demás, porque, si nosotros somos perdonados muchas veces por Dios, también nosotros debemos estar dispuestos a perdonar a los demás.

Buena Pascua a todos y a cada comunidad que nos ha acogido, sabiendo que sólo el amor, que se entrega, es digno de fe, porque tiene mirada de misericordia.

AMÉN, ALLELUYA.



PASCUA EN JÉREZ DEL MARQUESADO

Mercedes Rivera

Ifeliz Pascua hermanos! Después del torbellino de besos, abrazos, recogida, limpieza, maletas y regreso es obligado detenerse, respirar y regustar la sabia nueva que cada Pascua trae consigo.

Doce hermanos de nuestra comunidad, 5 de ellos estrenando no más de 11 primaveras, nos hemos visto envueltos en la gracia de: la ACOGIDA, el don de la IGLESIA UNIVERSAL y el COMPROMISO EVANGÉLICO, todos ellos con mayúsculas. Hemos sido testigos y, como tales, obligados a dar testimonio de cada uno de ellos.

La acogida desbordante y constante, desde el inicio, expresada en un

sin fin de formas: una casa abierta a todos, celebraciones compartidas, la mesa puesta al detalle, caricias de amor y chocolate para nuestros niños, conversaciones desde el corazón... una acogida contagiosa que nos ha hecho estrechar entre nosotros el lazo fraterno que nos une.

La iglesia universal que entre todos contruimos, la suma de carismas (hemos tenido la suerte de compartir estos días con dos hermanas salesianas ¡gracias!), la fe profunda e inquebrantable de los mayores, el dinamismo contagioso de Jose María (párroco de Jerez) y el servicio generoso de Lucio (sacerdote madrileño que nos ha acompañado), la entrega y compromiso de

cada uno de los responsables de las comunidades de Lanteira, Cogollos, Albuñan y Jerez.... Dios se vale de cada uno nosotros para construir la iglesia, para hacer presente su Reino.

Por último la experiencia de el testimonio sencillo de compromiso evangélico de tantos hermanos que estos días el Señor nos ha puesto en el camino, la entrega de la vida sin condiciones y sin reservas. Nuestra tarea de acompañar y animar a los que acompañan siempre se ha convertido en un encuentro sincero y transparente con la realidad de una iglesia acogedora, viva, comprometida y, hoy también, resucitada. Seguimos caminando, ¡qué ya sabemos el camino!

ESPECIAL PASCUA

PASCUA EN CORTES DE BAZA, LANEROS Y CAMPO CÁMARA

Borja Brotons

Cuando llega la época de la Semana Santa, en mi oficina, siempre se respira el mismo ambiente y nos hacemos las mismas preguntas.

Y esta Semana Santa ¿Qué vas a hacer? ¿Te quedas en casa, te vas a la playa, cuántas procesiones vas a ver? Yo este año, cansado por el trabajo y la rutina del día a día, he

estado tentado a pasar estos cuatros días en casa descansando, o elegir algún destino paradisiaco donde pasar estos días y reponer pilas.

Pero pensándolo mejor y viendo que lo que realmente necesitaba era cargar mis "pilas espirituales" decidí irme de Pascua y no a una Pascua cualquiera. Este año he estado de Pascua rural en Cortes de Baza, Laneros y Campo Cámara, pueblos

que acompaña Salva, cura diocesano de Guadix- Baza.

Después de estos cuatro días allí, es posible que venga con mis "pilas energéticas" igual o más gastadas aun que cuando me fui pero mis "pilas espirituales" vienen llenas de la experiencia de de vivir junto a unas comunidades rurales donde Dios se manifiesta en forma de acogida, ilusión por compartir y comunión.

También vengo lleno de la sensación de COMUNIDAD; esta experiencia no la he vivido solo, sino que la he podido vivir con el resto de hermanos que hemos compartido la Pascua con Salva y Jesús Berrueta ofm que nos han acompañado, ¡todo un lujo!

Y terminada la Pascua... Vuelta a la realidad, a la oficina, a la rutina ¿más de lo mismo? Yo espero que no. Espero que el Dios resucitado que vive en mí se me note más que el moreno playero de mis compañeros.



PASCUA GRANADA ADULTOS

Nacho Marín

“La misericordia no puede reducirse a los sentimientos de compasión. Tener misericordia exige la puesta en práctica de las acciones que la situación de desgracia reclama y que esos sentimientos suscitan.” En el primero de los temas que trabajamos se reflexionó sobre el hecho de que muchas veces sentimos la compasión por otros pero no nos ponemos en marcha. Hemos de vivir lo que nos dice el corazón. Como en el pasaje del buen samaritano hemos de implicarnos con el otro y “superar la instalación en la indiferencia” en la que muchas veces vivimos.

“Amar a otra persona es ver el rostro de Dios”. Esta frase es del musical

los Miserables pero en estos días al menos en mí ha resonado de manera muy especial. Es el amor al hermano el que nos pone en actitud de misericordia. En el encuentro misericordioso con el hermano surge el encuentro con Dios. Si bien no es esta la motivación última, sino que el otro en su propia dignidad ha de despertar en nosotros una llamada a cambiar nuestros planes, a incluir a los demás en nuestro camino, olvidando prisas y estando abiertos a su necesidad.

“Felices los misericordiosos, porque obtendrán misericordia”. Las bienaventuranzas nos recuerdan la promesa de Dios con nosotros. “La Palabra de Dios nos invita a descubrir que dar es un bien también para nosotros”. Es en el darse en el

que nuestra vida se ve cobra sentido: Dios nos llama a una vocación de entrega y servicio que nos hace felices.

“En comunidad resucitamos”. Mucho de lo que podemos sentir estos días es gracias al estar y ser en comunidad. Dios nos habla a través de la comunidad y la comunidad se convierte en un anticipo del Reino. Tenemos la suerte de tener un espacio y unos hermanos que hacen posible vivir y sentir la utopía del Reino aquí y ahora. Por eso de nuestros corazones brota gratitud, gratitud a todos los que con su hacer o su mera presencia posibilitan el encuentro con Dios y con el hermano.

PASCUA GRANADA CATEQUESIS



FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN



¿SABÍAS QUE...

... puedes descargar todo el material de la Pascua en nuestra web?

Tras una vivencia tan intensa como es la Pascua para el cristiano, desde el grupo de San Francisco te invitamos a que leas o re-leas los temas que se han tratado durante estas convivencias pascuales.

Descárgate desde nuestra web: www.gruposanfrancisco.org toda la información que se ha compartido en comunidad.

Esta web es un portal para seguir la agenda de actividades y eventos que realiza o tiene el grupo a lo largo del año. Pero sobre todo, es una buena herramienta para poder seguir creciendo como cristiano, gracias a la recopilación de numerosas entrevistas, artículos de interés o críticas sociales por hermanos comprometidos con el Reino de Dios y su justicia.

LA PEDRADA




17 ABRIL Reunión de animadores. 10:00

29 ABRIL Centinelas de la noche. 18:00 - 24:00.

7 MAYO Boda Ana M^a y Miguel Ángel. 17:00h


8 MAYO Día de la Ascensión..

SÍGUENOS

 facebook.com/gruposanfrancisco

 [@gruposanfran](https://twitter.com/gruposanfran)

 gruposanfrancisco.org

 Todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, como eucaristía todos los domingos a las 20.00h

Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org